



Nombre del Alumno: Evelin Aguilar García

Nombre del tema: Paredimientos más frecuentes en aparatos y sistemas

Parcial : Unidad 3

Nombre de la Materia : Patología del niño

Nombre del profesor: Karla Jaqueline Flores Aguilar

Nombre de la Licenciatura : Licenciatura en enfermería

Cuatrimestre: 5to cuatrimestre

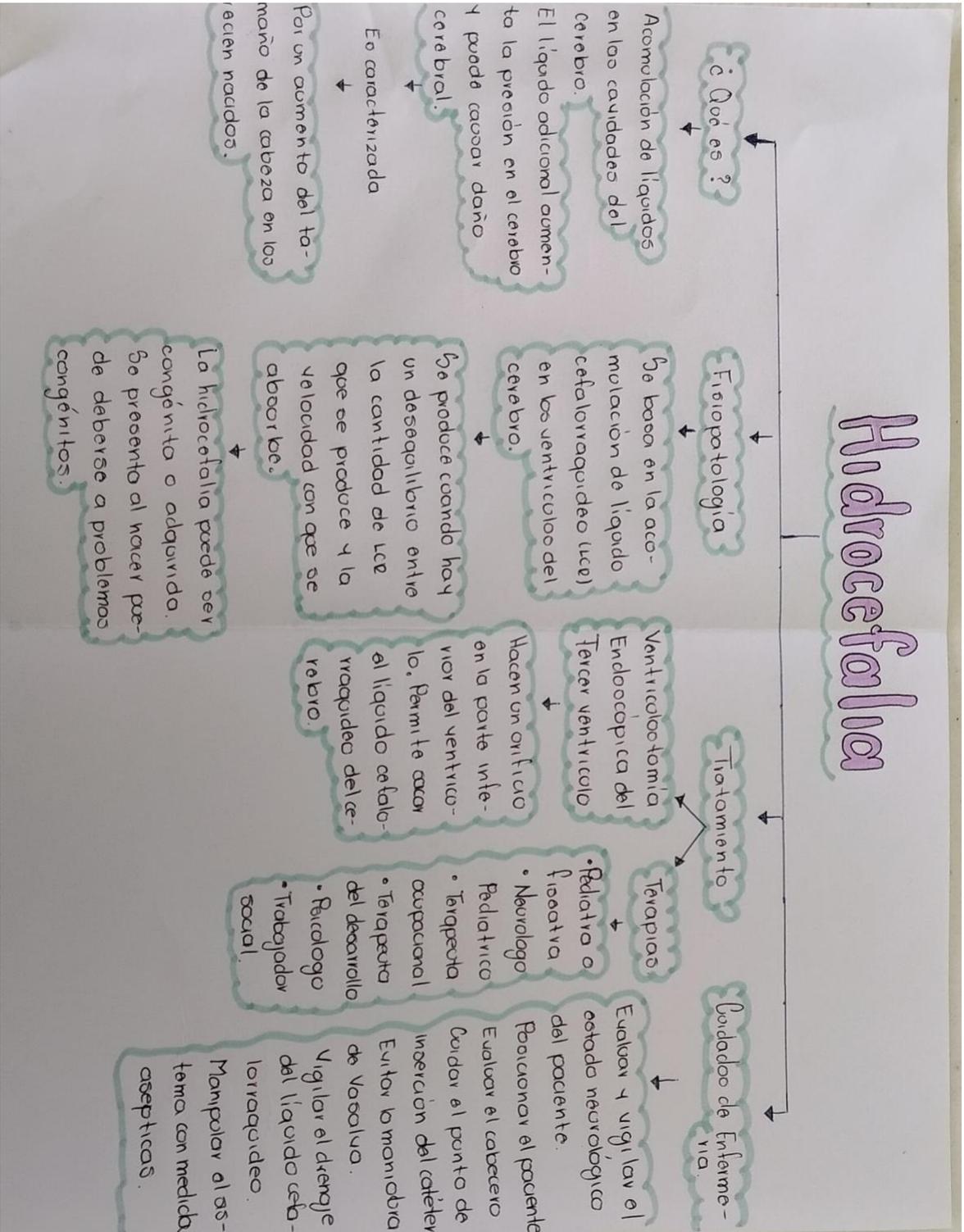
Introducción

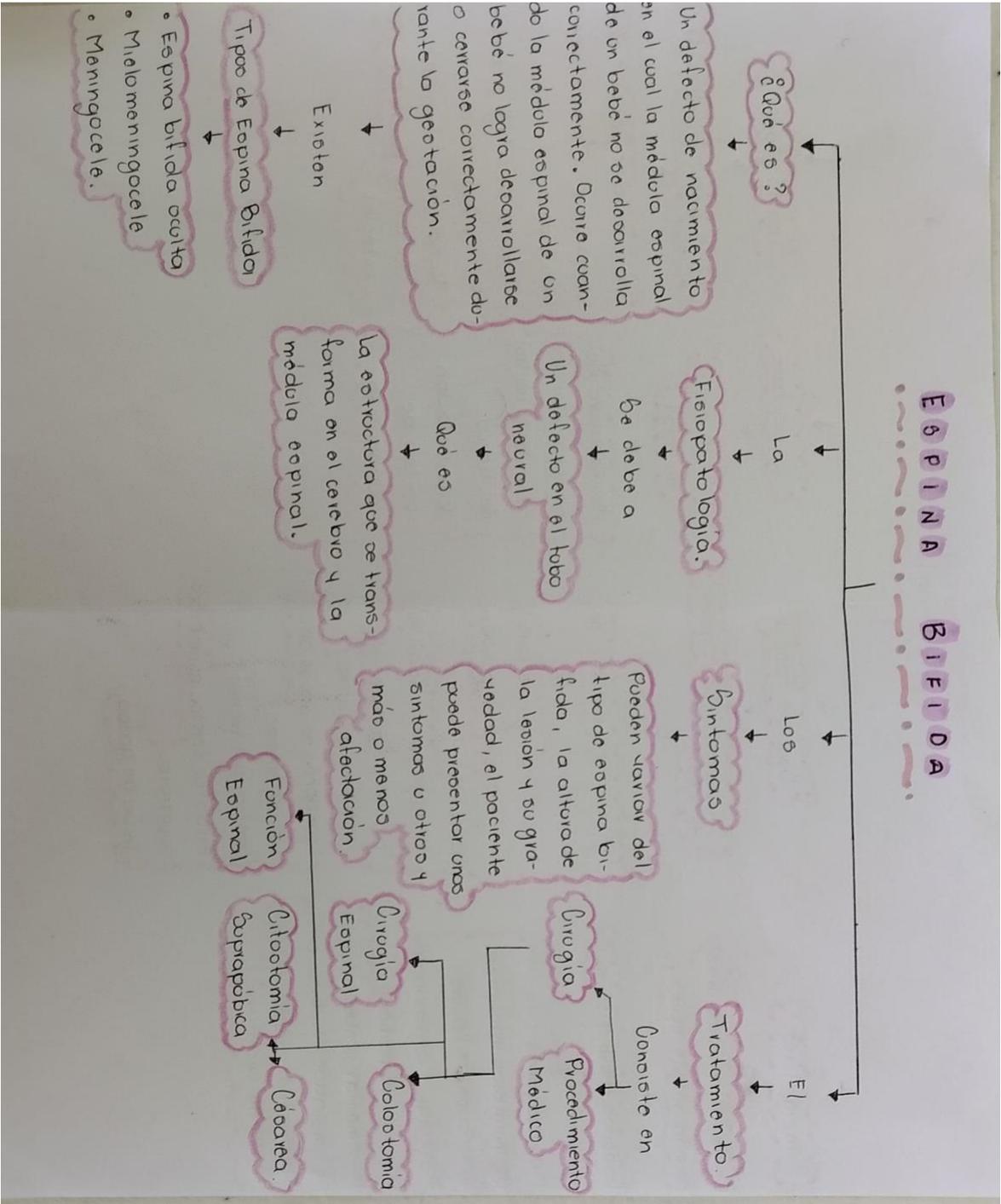
La espina bifida y la hidrocefalia son dos condiciones neurológicas que impactan de manera significativa la vida de los pacientes y sus familias.

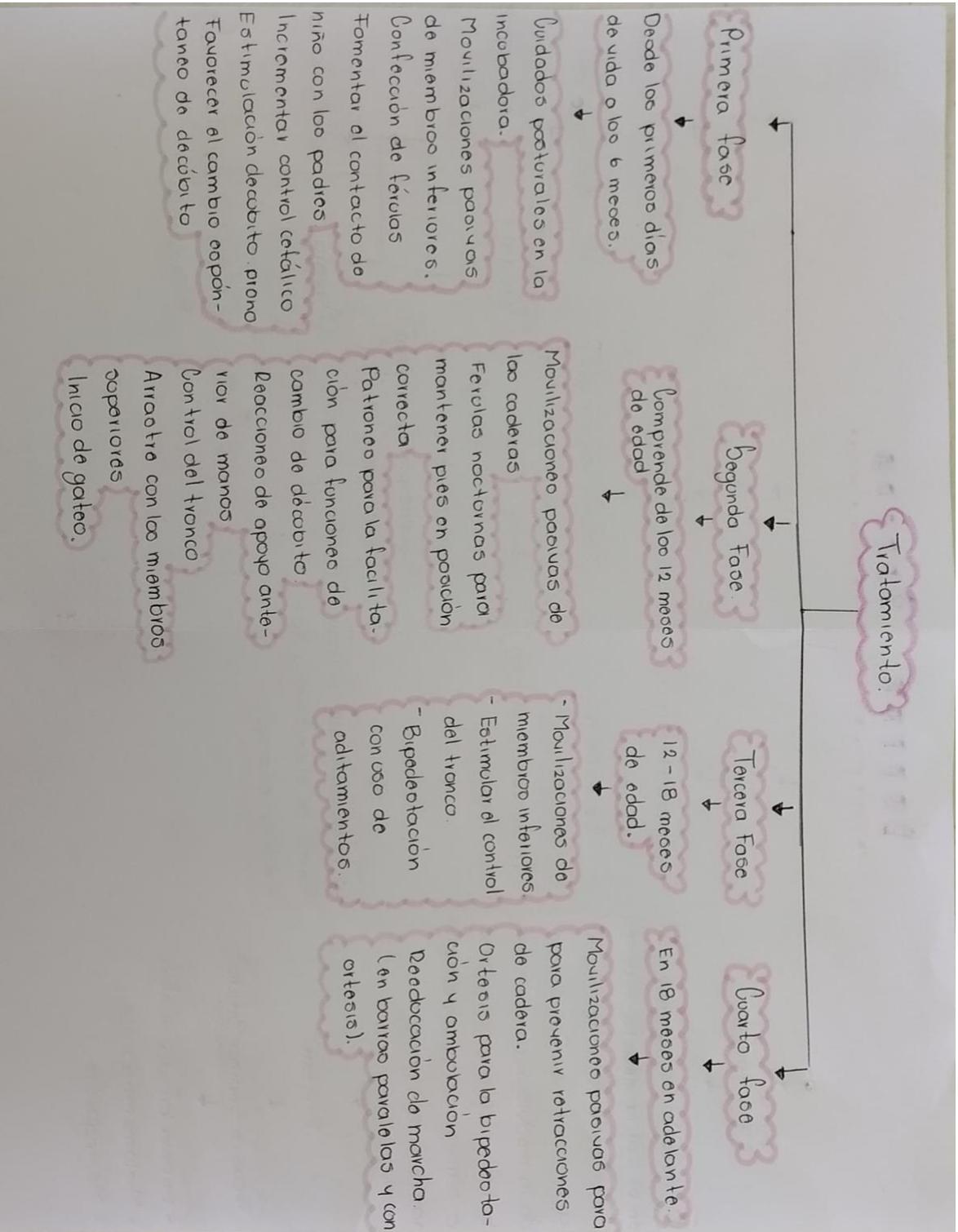
La espina bifida, un defecto congénito del tubo neural, se produce cuando la columna vertebral no se cierra completamente durante el desarrollo fetal, resultando en una variedad de complicaciones que pueden ir desde problemas de movilidad hasta discapacidades intelectuales.

Por otro lado, la hidrocefalia, que se caracteriza por la acumulación de líquido cefalorraquídeo en las cavidades del cerebro, puede derivar en un aumento de la presión intracraneal y causar daño cerebral si no se trata adecuadamente.

Ambas condiciones requieren una atención multidisciplinaria, y los profesionales de enfermería juegan un papel crucial en la intervención, el manejo y la educación tanto de los pacientes como de sus familias. Comprender las implicaciones clínicas y psicosociales de la espina bifida y la hidrocefalia es fundamental para ofrecer un cuidado comprensivo y centrado en las necesidades del paciente.







Conclusión

En suma, la espina bífida y la hidrocefalia son condiciones complejas que demandan un entendimiento profundo y un enfoque integral en su manejo.

La enfermería se convierte en un pilar fundamental en el cuidado de estos pacientes, ya que no solo se encargan del monitoreo físico y de las intervenciones médicas, sino que también ofrecen apoyo emocional y educativo a las familias.

La promoción a la salud, la prevención de complicaciones y la realización de intervenciones específicas son esenciales para mejorar la calidad de vida de quienes viven con estas condiciones.

La colaboración entre los diferentes profesionales de la salud, el desarrollo de protocolos de atención adecuados y la sensibilización sobre estos trastornos son pasos clave que permitirán generar un entorno de cuidado más efectivo y humano.